

♦ *mujeres del agua* ♦

L A M B A Y E Q U E



La voz puede ser un río transformador



PERÚ

Ministerio
de Agricultura y Riego



Autoridad Nacional del Agua

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y RIEGO
VICEMINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA AGRARIA Y RIEGO

Ministro de Agricultura y Riego
Gustavo Eduardo Mostajo Ocola

Viceministro de Políticas Agrarias
William Alberto Arteaga Donayre

Jefe de la Autoridad Nacional del Agua
Walter Obando Licera

Directora de la Dirección de Organización de Usuarios de Agua (DOUA)
Laura Silva Rojas

Coordinación General
Adriana Lalich Li

Especialistas DOUA:
Jesús Mori Flores
Kely Contreras Julián

Derechos de Autor: @Autoridad Nacional del Agua
Edición: Diciembre de 2018

Producción:
FÁBRICA DE IDEAS
Redacción y edición general: Xabier Díaz de Cerio
Fotografías: Omar Lucas
Fotografía copa Lambayeque: Museo Larco, Lima - Perú
Edición de textos: Piero Peirano
Edición fotográfica: Matías Sanfilippo
Diseño y diagramación: Erika Nako
Infografía: Augusto Chávez de Bedoya

Nuestro más sincero agradecimiento a la Junta de Usuarios del sector hidráulico menor Chancay-Lambayeque: Jorge Figueroa, presidente de la JUCHL, Lidia Gaona, gerente de la JUCHL y Caty Quiroz, jefa de Capacitación y Comunicación de la JUCHL; a la Comisión de Usuarios de Capote, la Comisión de Usuarios de Ferreñafe, la Comisión de Usuarios de Mochumí. Además, a la Institución Educativa Particular Excelencia College, de Túcumé.

También a Nora Salazar, Magdalena Pucán, Haydeé de la Cruz, Catalina Chapoñán, Clara Vásquez, Aménaida Espino, Clorinda Taboada, María del Jesús Vásquez, Eblí Serna, Merli Ubilluz, María Mercedes Tapia, Luz Marina Musayón, Petronila Valdera, Barbarita Santa María, Dora Pérez, Efigenia Araujo, Lilita García, Alicia Huimán, Nilda Vilcherrez, María Araujo, Otilia Chapoñán, Ricardo Castillo, Gregorio Quiroz y Edwin Bustamante, quienes con sus testimonios hicieron posible el recojo de la información en campo.

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción de este documento por cualquier medio, total o parcialmente sin permiso expreso.
Editado por Autoridad Nacional del Agua - Calle Diecisiete N° 355, Urb. El Palomar, San Isidro / Lima, Perú
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-19318
Primera edición: Diciembre del 2018. Tiraje: 2000 ejemplares.
Se terminó de imprimir en Diciembre del 2018 en Editora Diskcopy S.A.C - Jr. San Agustín N° 497, Surquillo / Lima, Perú

◇◊◊

Fotografía de portada: Omar Lucas / Usuarías, de izquierda a derecha: Carmen Castro, agricultora, Nora Salazar, consejera de la Junta de Usuarios Chancay-Lambayeque (JUCHL), Haydeé de la Cruz, presidenta del comité de usuarias de Ferreñafe y Caty Quiroz, jefa de Capacitación y Comunicación de la JUCHL.

PRESENTACIÓN

El Ministerio de Agricultura y Riego, a través de la Autoridad Nacional del Agua (ANA) y su Dirección de Organizaciones de Usuarios de Agua (DOUA), busca mejorar la gestión de los recursos hídricos mediante la generación de conocimiento, el desarrollo de capacitaciones, así como la supervisión y acompañamiento a las Organizaciones de Usuarios de Agua. Para la ANA es fundamental que estas organizaciones reconozcan todas las herramientas que tienen a su disposición para manejar adecuadamente este recurso público.

La actividad agrícola utiliza aproximadamente el 80% de los recursos hídricos disponibles, una razón de peso para que la ANA siga reforzando las capacidades de las personas que laboran en las juntas, comités y comisiones de usuarios de agua e implementen técnicas modernas de riego, planifiquen con eficiencia las obras hidráulicas y fomenten sinergias interinstitucionales con la finalidad de mejorar la calidad de vida de todos.

La voz puede ser un río transformador recoge los testimonios de un grupo de mujeres que forman parte de diferentes organizaciones de usuarios de la cuenca Chancay Lambayeque. Es un relato colectivo, cercano y humano, que repasa el rol que cumplen ellas como usuarias del agua, gestoras, capacitadoras o dirigentes; pero también como madres, esposas o educadoras.

Esta publicación pone en valor la participación de mujeres agrarias en la gestión integrada de los recursos hídricos y su voluntad para que su voz sea escuchada y tomada en cuenta por todos.

El agua de los peruanos no llega a todos por igual, y son las mujeres rurales las más perjudicadas. Sin embargo, ellas están mejor preparadas para enfrentar los problemas del agua en el siglo XXI. En ese sentido, las acciones de varias mujeres en la cuenca Chancay-Lambayeque son todavía gotas aisladas que están formando un río de esperanza que erradique los viejos comportamientos machistas y asegure el bienestar de la población.

“**P**ero... ¿quién se cree esta mujer?, ¿Es que no tiene un marido que la sepa mandar?” Así le dijeron a Catalina durante la última reunión de la Comisión de Usuarios de Agua de Mochumí, un caserío situado en la cuenca baja del río Chancay-Lambayeque. Catalina es vocal de esa organización, mientras ella pedía explicaciones sobre el manejo del dinero, algunos compañeros salieron con ese comentario. No era la primera vez.

Catalina Chapoñán tiene 58 años; es madre, agricultora, usuaria del agua y no tiene marido. “Aprendí a defender mis derechos a la fuerza cuando me quedé sola a los 32 años, con ocho hijos, el mayor de 14”, dice Catalina. “No tenía recursos para sembrar

CATALINA CHAPOÑÁN rechaza el comentario que señala que las mujeres son menos importantes, y piensa que no están para quedarse calladas. Hace 26 años enviudó y tuvo que tomar las riendas de la finca: “Pasé de ser una gallina a defender mis derechos como un gallo de pelea”.

catalina
chapoñán



El agua es de todos, pero no todos pueden usarla a la vez. Las Organizaciones de Usuarios de Agua acuerdan cómo debe ser regulado ese reparto de una manera justa y equitativa.

la siguiente campaña agrícola. No quería depender de nadie nunca más. También aprendió a reclamar por sus derechos sobre el agua, primero como usuaria y luego como dirigente. “Las mujeres estamos acostumbradas a administrar la economía familiar y esa experiencia la aplicamos ahora a la gestión del agua. Pensamos más en el bien de todos los usuarios y no en nuestro beneficio personal”.

UNA MIRADA MASCULINA

“No se escucha la voz de las mujeres. Muchas son líderes innatas, pero su influencia se limita a los espacios que le asigna una sociedad aún muy machista”, comenta Laura Silva, directora de la Dirección de Organizaciones de Usuarios del Agua (DOUA) de la Autoridad Nacional del Agua (ANA). “Las agricultoras deberían acceder a los espacios de gestión donde se deciden los asuntos importantes que les afectan en su día a día; como es el agua”, dice la ingeniera.

La ANA tiene registrados a 719 041 usuarios del agua a nivel nacional,

ni para pagar a los peones; las tierras no estaban a mi nombre y del campo solo se ocupaba mi marido”.

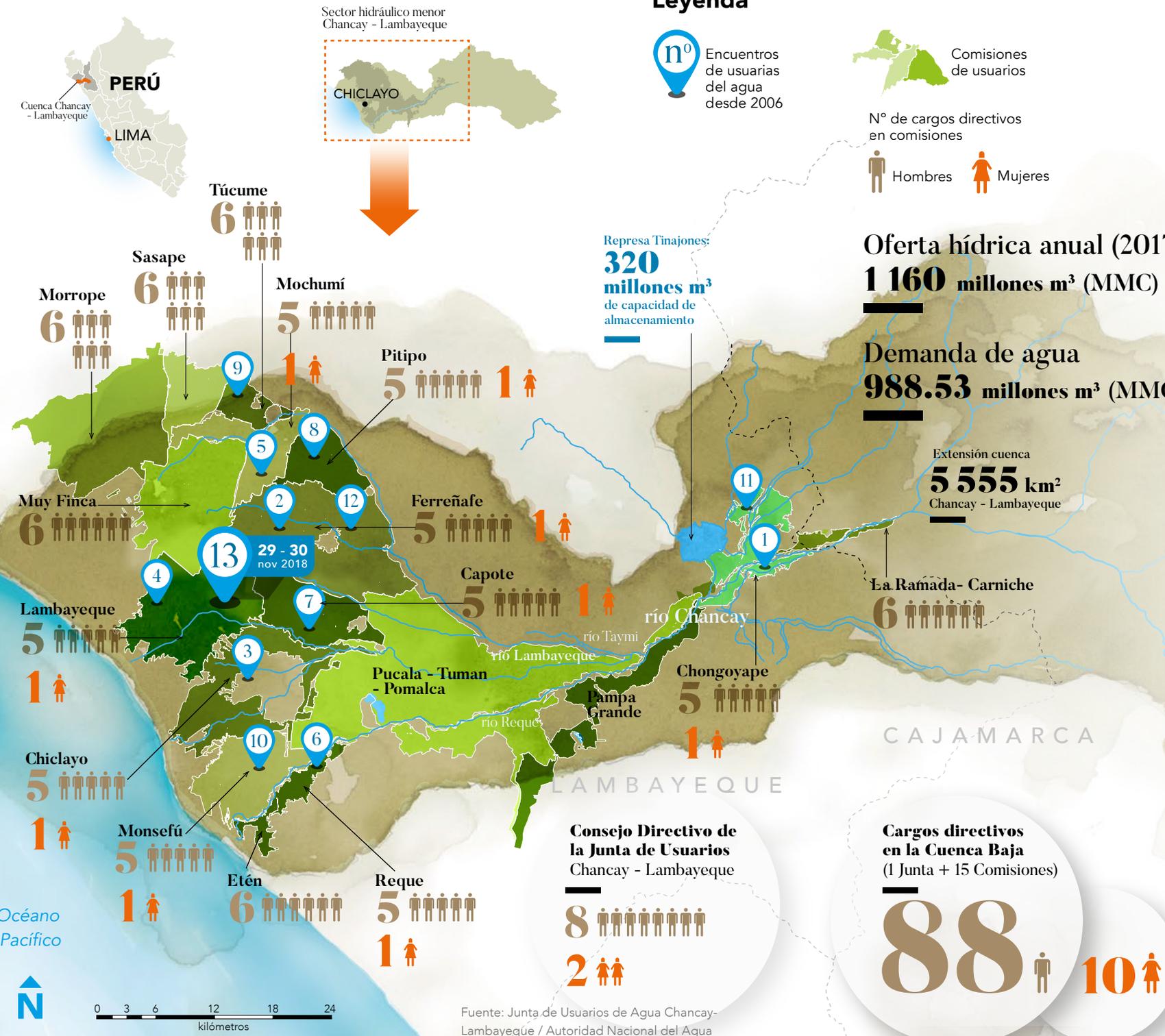
Aquel año, Catalina logró que una empresa agrícola le otorgara un crédito y, aunque le hicieron hipotecar sus tierras —ella no sabía ni cómo—, pudo salvar la cosecha: vendió el arroz a buen precio, pagó las deudas, invirtió en la educación de todos sus hijos y guardó lo suficiente para comprar las semillas de

LA REPRESA DE TINAJONES es el corazón del sistema hídrico de la cuenca del río Chancay-Lambayeque. Tiene una capacidad de almacenamiento de 320 millones de metros cúbicos de agua que son vitales para el desarrollo de la agricultura en la cuenca baja, especialmente durante la estación seca.

(continúa en pág. 8)



PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA CUENCA CHANCAY LAMBAYEQUE



La Gestión Integrada de los Recursos Hídricos

Es un concepto lanzado por la Asociación Mundial del Agua (GWP, por sus siglas en inglés) para describir "un proceso que promueve el desarrollo y la gestión coordinada del agua, la tierra y los recursos relacionados, con el objetivo de maximizar el bienestar económico y social resultante de manera equitativa sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas vitales".

Se puede adaptar a diferentes contextos sociales, culturales, políticos, económicos o ambientales y es aplicable desde lo local hasta lo nacional y regional. Tiene tres objetivos generales:

- ◆ Promover el acceso más equitativo a los recursos hídricos para enfrentar la pobreza.
- ◆ Asegurar que el agua se use con eficacia y para el beneficio del mayor número de personas.
- ◆ Lograr la utilización sostenible del agua.

En este esquema la Autoridad Nacional del Agua (ANA) agrega un elemento fundamental: la cuenca hidrográfica como centro del ecosistema hídrico, "un territorio que es delimitado por la propia naturaleza, esencialmente por los límites de las zonas de escurrimiento de las aguas superficiales que convergen hacia un mismo cauce. La cuenca, sus recursos naturales y sus habitantes poseen condiciones físicas, biológicas, económicas, sociales y culturales que le confieren características peculiares".



En la ANA están registradas a nivel nacional:

126

Juntas de Usuarios de Agua, que representan a 719 041 agricultores.

(viene de pág. 4)

organizados en 126 juntas y 1 685 comisiones que están repartidas por todo el país. Aunque la ley indica que el agua es un recurso público, el fortalecimiento de estas organizaciones es una tarea pendiente para asegurar que el recurso llegue a todos —en cantidad, calidad y oportunidad— por igual.



1 685

Comisiones

La preocupación por la escasez de agua a nivel mundial, su contaminación, el cambio climático o las prácticas sectoriales aisladas han planteado que la modernización del sector esté basada en una gestión integrada de los recursos hídricos. En la práctica, esto implica un enfoque participativo y el reconocimiento del rol central que cumplen las mujeres en su provisión, administración y cuidado.



8 591

Comités

Frente a esta tendencia, nuestra sociedad mantiene todavía un enfoque demasiado ‘masculino’ sobre el agua, y la destina a acciones productivas, principalmente agrícolas. “Las mujeres nos preocupamos del campo, pero también por otros temas que están relacionados con el agua, como la salud y el saneamiento en nuestros hogares o la educación de nuestros hijos”, señala Clara Vásquez, una usuaria de la localidad de Capote.

Este sesgo es también notable al interior de las organizaciones de usuarios del agua: de los 964 cargos directivos que existen a nivel nacional, menos del 10% están ocupados por mujeres. El machismo, la dificultad para acceder a la titularidad de las tierras o la falta de formación de las mujeres son problemas congénitos difíciles de erradicar en el mundo rural.



Las Organizaciones de Usuarios de Agua (OUA)

Las Organizaciones de Usuarios de Agua son asociaciones civiles sin fines de lucro que pueden organizarse en Juntas, Comisiones y Comités. Permiten la participación organizada de sus miembros en la gestión multisectorial y el uso sostenible de los recursos hídricos.

Están presentes dentro del marco normativo del Estado peruano desde la época colonial, aunque con diferentes denominaciones y estructuras. También cumplen un rol estratégico al brindar un servicio público en el uso y conservación del agua, porque se encargan de su distribución, de la operación y el mantenimiento de las infraestructuras hidráulicas, y del cobro y administración de las tarifas. Además, las OUA son tomadores de decisiones y actores estratégicos para el proceso de institucionalización del Sistema Nacional de Gestión de Recursos Hídricos (SNGRH).

Actualmente, tienen bastantes limitaciones internas, como la falta de capacidades técnicas y de gestión para demandar su incorporación en los procesos que generen una mejor gobernanza hídrica en el país. Su reto es trascender su papel local y participar de manera más activa en la formulación de políticas públicas y leyes del Estado.

El Estado garantiza su autonomía y la Autoridad Nacional del Agua (ANA) es quien regula su comportamiento. La Ley General de Aguas de 1969 ordenó a los usuarios en juntas y comisiones orientadas al uso de agua de tipo agrario. Desde 2015 está vigente la Ley de las Organizaciones de Usuarios del Agua que ha implementado diferencias estructurales respecto a los reglamentos anteriores, como la elección de sus dirigentes mediante el voto universal de todos los usuarios. •





lidia
gaona

“Las capacitaciones impulsadas por la Junta, con el apoyo de la Autoridad Local del Agua, son fundamentales. Necesitamos espacios para conversar de nuestros derechos y obligaciones. En ellos, las usuarias ya no asisten como oyentes y ahora tienen voz propia”.



En las 126 Juntas de Usuarios de Agua que hay registradas en el país existen

964
cargos directivos,

de los cuales 95 están ocupados por mujeres y se encuentran en su mayoría en la costa (50) y en la sierra (42).



5
mujeres son presidentas.



9
mujeres son vicepresidentas.

Aunque no es del todo la excepción, la cuenca del río Chancay-Lambayeque comienza a mostrar la ruta hacia una gobernanza moderna del agua.

Actualmente, su junta de usuarios del agua es la más grande del país —reúne a más de 30 000 personas— y por primera vez dos mujeres forman parte de su consejo directivo. Aunque no son las únicas: la gerente, la contadora general, la responsable de planificación y presupuestos, las responsables de capacitación y comunicación, y del área de Atención al Usuario también son mujeres. “Si estamos asumiendo estos cargos es porque los usuarios han observado que los resultados son positivos”, afirma Lidia Gaona la gerente de la JUCHL.

“Las mujeres son más honestas y confiables”, comenta Jorge Figueroa, presidente de la Junta y responsable, junto a su directorio, de haber puesto por primera vez en el país a una mujer al frente de la gerencia. “A las mujeres no les gusta meterse en temas de corrupción; son mucho más directas y transparentes, características que benefician mucho a nuestras organizaciones. El caso de Lidia demuestra cómo una mujer con una sólida preparación técnica ha accedido a un cargo de gran responsabilidad”.

INGENIERA CONTRA EL DESTINO

La vida de Lidia Gaona ha sido tan complicada como el cauce de un río de montaña. Que hoy en día sea ingeniera agrícola fue casi un milagro. Tuvo que huir de su Cajamarca natal, por la noche, ayudada por su madre porque su padre se negaba a que ingresara a la universidad. Después, en la Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque, tuvo que vencer otros prejuicios por querer cursar una ‘carrera de hombres’. Aunque han pasado más de tres décadas, los ojos de Lidia todavía se llenan de brillo cuando recuerda esa experiencia. Y su carácter se mimetiza con el agua, un recurso al que ha dedicado toda su vida profesional. Por momentos, es tranquilo y delicado como un arroyo; y en otros, intenso y poderoso como una catarata. Ella sabe cuándo toca asumir cada papel.



SALA DE MONITOREO HÍDRICO.

Forma parte de la Modernización de la Gestión de los Recursos Hídricos. Recibe y procesa información en tiempo real de 9 estaciones hidrometeorológicas y alerta sobre la aparición de evidencias relacionadas con el fenómeno de El Niño.

Su bautizo profesional se produjo en los canales de riego de Ferreñafe, durante el fenómeno El Niño de 1998: el agua había arrasado toda la infraestructura hidráulica y ella fue parte del equipo que trabajó sin descanso para reconstruirla y salvar la cosecha de los agricultores. Posteriormente, buscó trabajo en Lima, pero en la capital descubrió que lo suyo era el campo. Lo suyo, de hecho, era el agua y regresó a Chiclayo para postular a una plaza en la Junta que ganó por mérito propio.

En 2001 asumió la dirección del área de mantenimiento de 3 410 km de canales, algunos precolombinos, que son las venas que conducen la vida hasta los campos de caña, arroz y frutales por un

La cuenca Chancay-Lambayeque fue seleccionada en 2011 para implementar un nuevo modelo de gestión de los recursos hídricos que promueve el manejo coordinado de agua, tierra y recursos para impulsar el desarrollo económico y social.



territorio dominado por el bosque seco y los algarrobos. La represa de Tinajones es el corazón de todo el sistema, el músculo capaz de proveer agua a cada rincón de la cuenca baja. Lidia es consciente de que el progreso de los agricultores depende del buen del trabajo que haga su equipo.

“Mi labor consiste en evitar los conflictos y lograr un buen engranaje entre las acciones de la junta y las de las quince comisiones”, señala la ingeniera. Según Lidia, la palabra mágica es ‘diálogo’ y cree que las mujeres están más que preparadas para manejar los temas técnicos y sociales a la vez que generan un clima de confianza y reconocimiento. “El hecho de ser mujeres no nos limita. Nosotras podemos con todas nuestras obligaciones: las de nuestro trabajo y las que nos impone la sociedad machista en el hogar. Yo soy madre y profesional y nunca he dejado las cosas a medias”.

Haydeé de la Cruz

PROFESIONALES CON VISIÓN

“Las mujeres podemos con todo porque somos muy organizadas”. La frase es de Haydeé de la Cruz, presidenta del Comité de Usuaris de Agua de Ferreñafe. Ella estudió enfermería, pero prefirió apoyar a su familia en el cultivo de caña. “Antes las mujeres pasábamos de depender del padre a depender del marido”. Haydeé rompió esa tradición y cuando heredó las tierras de su familia, fue ella quien se inscribió como titular de aquella parcela.

HAYDEÉ DE LA CRUZ está convencida de que las mujeres pueden analizar los problemas de una forma más integral y por eso aportan soluciones más realistas. “Somos más confiables y reflexivas; y observamos los asuntos con más perspectiva”.

También fue la primera mujer ‘caporal’ en Ferreñafe, asumiendo durante años la limpieza y mantenimiento de las acequias de su sector: “Dirigí a un montón de hombres, y aunque al

La Junta tiene registrados 1 684 canales en la cuenca baja. El más extenso es el Taymi que, con 48 kilómetros de longitud, abastece de agua a casi la mitad del valle. El 80.13% de los canales –2 717 kilómetros- están sin revestir lo cual provoca que el agua se pierda durante su trayecto como causa de la filtración.



Sistema de canales no revestidos y compuertas en el sector de Reque.



Clara Vásquez

Más de 30 señoras han creado un grupo de WhatsApp donde se ponen al día de las actividades de las diferentes comisiones y coordinan sus propias reuniones. También se envían mensajes de ánimo cuando tienen problemas y de felicitación cuando logran un buen resultado.

principio cuestionaban mis decisiones, jamás me faltaron el respeto”.

En esa época, Haydeé se levantaba a las cuatro de la madrugada para cocinar y dejar preparado el desayuno para su familia. A las cinco de la mañana acompañaba a su esposo al cañaverl. A las siete regresaba a su casa, levantaba a sus hijos y los acompañaba al colegio. Después volvía al campo hasta las doce, hora a la que llegaba a casa para cocinar el almuerzo. Los chicos aparecían a la una, comían y salían a la calle a jugar; ella tomaba una movilidad que la llevaba de nuevo a la chacra. Por la tarde, tipo cuatro, organizaba el día siguiente y dedicaba un tiempo al comité de

usuarias o a sus obligaciones como caporal; eso siempre y cuando no tuviera reunión del comité de aulas del colegio, “porque las madres también hemos sido las responsables de la educación de nuestros hijos”. Hoy, los tres hijos de Haydeé son profesionales.

Gregorio Quiroz, presidente de la Comisión de Usuarios de Capote, reconoce el mérito y la fortaleza de las mujeres rurales lambayecanas: “Siempre están muy activas, proyectándose, y tienen una mirada más integral de los asuntos, a diferencia de los hombres que nos concentramos en solucionar problemas más puntuales. Las mujeres deben ganar espacio y nosotros debemos facilitarlos”.

EL VALOR DE LA FORMACIÓN

Gregorio llega al fundo El Mango para apoyar la iniciativa de Clara Vásquez, una usuaria que

(continúa en pág. 28)

CLARA VÁSQUEZ:

“Aunque no soy profesional he aprendido a defender mis derechos sobre el agua, fomentar el diálogo y promover el consenso entre los usuarios de mi comisión. La formación es muy importante. Desde el desconocimiento es imposible progresar”.





MUJERES
REGANTES



TALLERES DE CAPACITACIÓN.

Ayudan a las usuarias a vencer el miedo de expresar lo que piensan en público. "Quiero lograr que las mujeres formen parte de la gestión de nuestro principal recurso natural: el agua", dice la capacitadora Clara Vásquez.



"Antes éramos ignorantes en el tema del agua. Gracias a la participación conocemos nuestros derechos y los hacemos valer".

*maría del jesús
vásquez*



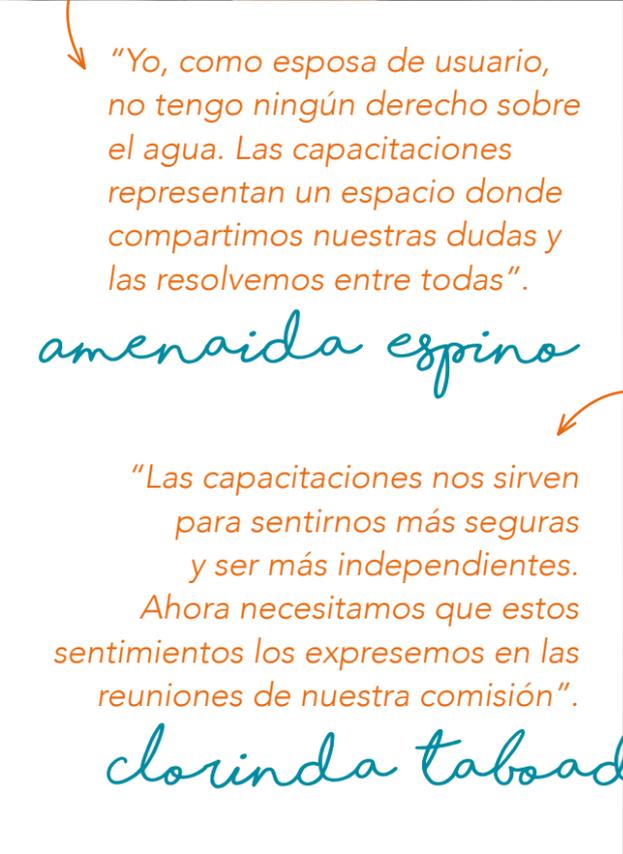
"Ahora me siento más fuerte. He aprendido a hablar en público y decir lo que pienso porque el agua es un problema de todos".

ebli serna

"Las mujeres debemos tener voz para presentar nuestras iniciativas sobre la gestión de los recursos hídricos. En ese sentido las capacitaciones son muy importantes para que adquiramos no solo conocimientos sino también confianza y seguridad en nosotras mismas"

magdalena puycán

Consejera de la Junta de Usuarios Chancay-Lambayeque.



"Yo, como esposa de usuario, no tengo ningún derecho sobre el agua. Las capacitaciones representan un espacio donde compartimos nuestras dudas y las resolvemos entre todas".

amenaida espino



"El machismo rural ha sido muy limitante. Antes, para las capacitaciones, teníamos que pedir permiso a los maridos y asegurarles que solo asistirían mujeres".

caty quiroz

Jefa de Capacitación y Comunicación de la Junta de Usuarios Chancay-Lambayeque.



"Queremos que el agua nos llegue como a todos los usuarios. Las capacitaciones nos están ayudando a ser más líderes".

merli abilluz





“Ser analfabeta no me ha impedido conocer mis derechos. En las reuniones con otras mujeres he aprendido a no tener vergüenza. Gracias a ellas he recuperado mi libertad”.

maría mercedes tapia

ARCHIVO AUTORIDAD NACIONAL DEL AGUA



Las capacitaciones son fundamentales para fomentar la participación de los usuarios en la Gestión Integral de los Recursos Hídricos en todas las cuencas.

“La ANA viene impulsando nuevas estrategias de intervención para la capacitación, sensibilización, acompañamiento y supervisión enfocados en las necesidades reales de las organizaciones. El agua es de todos y para todos; y como Estado nos interesa que cualquier usuario pueda participar de su gestión”.

Laura Silva Rojas

Directora de la Dirección de Organización de Usuarios del Agua, de la ANA.

La Autoridad Nacional del Agua (ANA)

Es el organismo público encargado de administrar, conservar y proteger los recursos hídricos en sus fuentes naturales, tales como ríos, lagos, lagunas y acuíferos.

La Autoridad Nacional del Agua promueve la cultura del valor ambiental, social y económico del agua, coordinando con los distintos sectores, fomentando campañas para promover una cultura del agua, incentivando la participación de las organizaciones de usuarios de agua, a los cuales se les hace seguimiento y evaluación de gestión.

En ese sentido, la Dirección de Organizaciones de Usuarios de Agua (DOUA) tiene a su cargo organizar y conducir las acciones en materia de reconocimiento, fortalecimiento de capacidades, régimen tarifario, supervisión y fiscalización de las organizaciones de usuarios de agua.

La ANA, con la finalidad de que la normatividad y los reglamentos que promueve como ente rector sean aplicados a todos los usuarios tanto hombres como mujeres, ha comenzado a ajustar sus estrategias para llegar con mensajes más sencillos. “En el Perú se viven realidades muy diferentes en la costa, la sierra y la selva. El 22% de los consejeros a nivel nacional tiene un grado de formación primaria, el 56% de secundaria y el 22% de educación superior técnica o universitaria”, precisa Laura Silva, directora de la DOUA.

“Es importante que todas las organizaciones dispongan de las herramientas necesarias para organizarse técnica y administrativamente. Los usuarios tienen que identificar sus necesidades y colocarlas en el plan de operación y mantenimiento de forma participativa”. ●



LA TEORÍA. Luz Marina Musayón es productora de arroz y profesora de secundaria de Ciencia y Medio Ambiente en la Institución Educativa Particular Excelencia College de Túcume. “Nuestra obligación es educar mejor a los jóvenes para que cambien el comportamiento de la sociedad”.

(viene de pág. 18)

pertenece a su comisión de regantes. Lo hace con otros dos miembros de su directiva; todos hombres. Clara es una mujer especial y muy querida por las agricultoras, porque con su iniciativa ha logrado librarlas de la marginación. Clara se ha propuesto cerrar la brecha educativa organizando, de forma

autodidacta, “talleres de capacitación ‘solo para mujeres’, aunque también están invitados sus esposos”, dice la agricultora. “Muchas mujeres carecemos de formación y las capacitaciones que nos dan los ingenieros son demasiado técnicas e incomprensibles. Las usuarias salimos de ellas más confundidas, eso nos genera miedo e inseguridad y nos callamos en las asambleas para no hacer el ridículo”.

Clara Vásquez ha repartido cartulinas y plumones entre las asistentes a su taller para que describan cómo se sienten. “Lo hago así para que

no se ‘chupen’ y se expresen con confianza”, dice la nueva capacitadora. “Antes de que adquieran conocimientos técnicos, necesito reconstruir su autoestima. En este espacio más que compañeras somos hermanas”.

Las usuarias de Capote ven a Clara como una mujer fuerte y decidida, pero ella confiesa que, aunque trata de disimularlo, también se muere de miedo. Ella es muy valiente por admitirlo; no es miedo lo que siente, se trata de respeto, de responsabilidad ante la trascendencia que han adquirido sus talleres. Ahora las mujeres hablan entre ellas de los problemas del agua; el siguiente paso será que lo hagan en las asambleas frente al resto de usuarios. Algunas ya se han animado a dar este salto.

LA PRÁCTICA. Como parte de su formación, los alumnos de Luz Marina apoyan en la limpieza de los canales que están alrededor del colegio. Los dejan operativos antes de que lleguen las lluvias y comience la ‘campaña grande’ del arroz y la caña.

“El agua es un recurso escaso y en muchas ocasiones, por el hecho de ser mujer, hemos sido las últimas en recibirla.

¿Acaso nuestros cultivos son menos importantes?

La contaminación o el cambio climático son problemas que nos afectan a todos...

Entonces yo me pregunto:

¿Qué planeta queremos dejar a nuestros hijos?”

nora salazar

Consejera de la Junta de Usuarios
Chancay-Lambayeque.





REUNIÓN DEL CONSEJO DIRECTIVO. Por primera vez en 46 años, dos mujeres forman parte del máximo órgano de decisión de la Junta. Todas las semanas se reúnen durante tres o cuatro horas para tratar los asuntos que afectan a más de 30 000 usuarios.

EL SALTO POLÍTICO

Un río comienza pequeño, discreto, casi insignificante. En su recorrido se va alimentando de afluentes que lo hacen crecer, evolucionar. Ya en la cuenca baja su caudal, se vuelve más lento, pero también más sabio y fertiliza las tierras; las

vuelve productivas. A los 67 años, está claro que la vida de Nora Salazar es como ese río.

Hace veinte años la cooperativa agrícola donde trabajaba se disolvió y Nora, como contraprestación, recibió un lote de tierras. La secretaria ejecutiva de aquella institución se convirtió en agricultora, y como titular de las fincas, también en usuaria del agua. A partir de entonces comenzó a soportar un rosario de dificultades.

“Las mujeres aportan la honestidad que requieren instituciones como la nuestra porque no buscan beneficiarse de ella. Los dirigentes debemos velar por las necesidades de todos los usuarios”.

Jorge Figueroa

Presidente de la Junta de Usuarios Chancay-Lambayeque.

“Nosotras participamos de la agricultura al igual que los hombres. Antes veníamos a la Junta a reclamar el derecho al agua y nos decían que ‘eso’ era tarea de nuestros esposos”. Ese tipo de reacciones le motivó a crear un comité de damas en Ferreñafé que evitara su marginación por el hecho de ser mujeres. “En las primeras reuniones nos costaba interpretar las leyes y entender los reglamentos, pero aquello no fue impedimento para involucrarnos en la actividad agrícola. Nuestro deseo de aprender siempre ha sido mucho más fuerte”.

Nora también cuenta con la experiencia de sumergirse literalmente en la problemática del agua cuando fue la presidenta del comité del canal de regadío de su pueblo y se metía en el cauce para entender por qué se arenaba. Ahora sufre de artrosis, pero más que las piernas y las manos, lo que le duele es que el agua no llegue a todos por igual. Por eso, cuando en 2016 le invitaron a postular al cargo de consejera de la Junta de Usuarios del Agua, ella aceptó sin dudar.

Desde el año pasado, Nora Salazar y Magdalena Puyen han alcanzado un nivel de representación femenino inédito en los 46 años de historia de la Junta de Usuarios del Agua de la Cuenca Chancay Lambayeque, al formar parte de su consejo directivo. Ellas están poniendo en agenda temas como la contaminación, el cambio climático, los problemas de salud, los cuales también están relacionados con el agua, pero que apenas se discutían con anterioridad.



EL XIII ENCUENTRO DE USUARIAS DE AGUA reunió a más de 200 mujeres en la ciudad de Lambayeque. Durante dos días –29 y 30 de noviembre de 2018– una representación de las mujeres campesinas de la cuenca Chancay Lambayeque discutieron sobre cómo incrementar su participación en los órganos directivos de las organizaciones de usuarios del agua.

La participación de los usuarios en la gestión del agua debe ser un intercambio de saberes sociales, ambientales, culturales y económicos entorno a este recurso.

La gerente actual, Lidia Gaona, cree que con Nora y Magdalena como consejeras la Junta ha mejorado notablemente su nivel de análisis y participación. “Ahora se siente un mayor respeto entre todos los miembros y se toman las decisiones con mayor responsabilidad”, explica la ingeniera. Ellas han logrado que el resto de consejeros vayan más al campo y no se conformen con los informes que remiten los técnicos. Gracias a esta forma de gestión, hoy se ha creado un espacio para cuestionar si las cosas también pueden ser de otra manera, donde las mujeres ya no están relegadas, donde ahora tienen voz. ●



FOTOGRAFÍA: MUSEO LARCO, LIMA - PERÚ



EL PARTO DE LOS CANALES DE AGUA

La copa ceremonial muestra una escena mitológica en la que una divinidad femenina se encuentra en posición de parir. De entre sus piernas sale un canal de agua que se bifurca y que está lleno de peces, crustáceos y hombres que están pescando en él. Este canal llega hasta el mar, donde se encuentra con un dios que es testigo de una escena de recolección de conchas (*Spondylus* sp.) asociada a la fertilidad de la tierra y al crecimiento de las plantas.

El objeto pertenece a la cultura Lambayeque, la cual se desarrolló en la región entre los años 800 y 1300 d.C. Su rica y lograda iconografía demuestra la vinculación de las mujeres al culto del agua y su importante rol en esta cultura precolombina de la costa norte. Ellas eran las que simbólicamente otorgaban la vida a través de las lluvias, los ríos y el agua subterránea.



FICHA TÉCNICA:

Cultura: Lambayeque
 Técnica: repujado sobre lámina de plata
 Dimensiones:
 Diámetro: 18 cm
 Altura: 9,4 cm (desde la base)
 Código: ML100755

La pieza pertenece a la colección permanente del Museo Larco (Lima, Perú)



FOTOGRAFÍA: MUSEO LARCO, LIMA - PERÚ

“En el Perú existen roles diferenciados en la recolección del agua para diferentes usos. Sin embargo, la sociedad no siempre valora el conocimiento y experiencia de las mujeres.

La gestión de los recursos hídricos requiere de la participación activa de hombres y mujeres en organizaciones de usuarios que estén comprometidas con la sostenibilidad y el uso eficiente del agua.”

Walter Obando Licera

Jefe de la Autoridad Nacional del Agua



Autoridad Nacional del Agua

Calle Diecisiete N° 355, Urb. El Palomar
San Isidro - Lima, Perú
Telf. 511 244 3298
www.ana.gob.pe
www.minagri.gob.pe

